

Isla Negra 4/145

Casa de poesía y literaturas.

(2004) Agosto 2008-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.
Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es

-

http://isla_negra.zoomblog.com

Pablo Neruda

Chile

Las satrapías

Nixon, Frei y Pinochet
hasta hoy, hasta este amargo
mes de septiembre
del año 1973,
con Bordaberry, Garrastazú
y Banzer, hienas voraces
de nuestra historia, roedores
de las banderas conquistadas
con tanta sangre y tanto fuego,
encharcados en sus haciendas,
depredadores infernales,
sátrapas mil veces vendidos
y vendedores, azuzados
por los lobos de Nueva York,
máquinas hambrientas de dolores
manchadas en el sacrificio
de sus pueblos martirizados,
prostituidos mercaderes
del pan y del aire americano,
cenagales, verdugos, piara
de prostibularios caciques,
sin otra ley que la tortura.
y el hambre azotada del pueblo.

Almudena Guzmán

Madrid, España, 1964

Quièn es esta sombra....

Quiènes esta sombra
que aterriza limpiamente en mi cuerpo
como un halcón.

Sugarrame frenalasmañecas y la huida.

Sualientodenieblasajandodespacio,
lostersosyahorabermejovisillosdemiventre

Eugenio de Andrade

Portugal, 1923- 2005

Colhe

Colhe
todo o oiro do dia

na haste mais alta
da melancolia.

Jorge Montealegre
Santiago, Chile- 1954

Alta poesia

Todos los vecinos de mi barrio duermen siesta,
pero hay chicos que golpean puertas fastidiando:
piden pan y no dejan
escribir los mejores poemas sobre el hambre.

tomado de: <http://lavquen.tripod.com/>

Esteban Moore

Argentina

El objeto en su estado natural

"no ideas but in things"

William Carlos Williams

Los viejos rieles -bruñidos por la fricción de las ruedas
de los veloces trenes subterráneos ----brillan bajo la luz
tenue -que ilumina -el largo túnel
y en ese recto centelleo -del metal alejándose ----hacia
la próxima estación -----plenamente iluminada
está el poema

a jorge j. rivelli

Pablo Mora

Venezuela

Caguairán

A Fidel Castro en sus 82 años

por obra y gracia del insomnio el hombre
el hombre rayo que arde en la tormenta
alarido crispado en huracán

por fin él ocupándose del hombre
el hombre simplemente el hombre a solas
en paz consigo con su pena al hombro

al descubierto hermano universal
guarango chontaduro cañahuate
chaguaramo apamate guayacán

samán araguaney o flamboyán
universal ceniza en singladura
en pulpa en hueso en lluvia en soledad

rojo duro durable resistente
calcáreo frondoso para siempre
incorruptible eterno refulgente

Caguairán indomable frente al viento
la semilla del hombre germinando
quiebra hacha fidel fuego pueblo y tierra

el hombre a punta de hombre y tempestad
semilla germinal a la intemperie
andando andando andando andando andando

Gerardo Guinea Diez

Guatemala. 1955

Espejo roto

EN el fondo de un martes con hipo
errante es el viento al sur de la calle,
y la luz apiña contra el hombre su flacura,
quien te ve de lejos para arrancarse los ojos.

Y tú lo ves quedarse sin espejo,
sin plazas ni presencias acumuladas,
a tientas, sabiéndose desprendido
de tu eternidad desgarrada.

Néstor Perlongher

Avellaneda, Argentina -1949

Cadáveres

A Flores

Bajo las matas
En los pajonales
Sobre los puentes
En los canales
Hay Cadáveres

En la trilla de un tren que nunca se detiene
En la estela de un barco que naufraga
En una olilla, que se desvanece
En los muelles los apeaderos los trampolines los malecones
Hay Cadáveres

En las redes de los pescadores
En el tropiezo de los cangrejales
En la del pelo que se toma
Con un prendedorcito descolgado
Hay Cadáveres

En lo preciso de esta ausencia
En lo que raya esa palabra
En su divina presencia
Comandante, en su raya
Hay Cadáveres

En las mangas acaloradas de la mujer del pasaporte que se arroja
Por la ventana del barquillo con un bebito a cuestras
En el barquillero que se obliga a hacer garrapiñada
En el garrapiñero que se empana
En la pana, en la paja, ahí
Hay Cadáveres

Precisamente ahí, y en esa richa
de la que deshilacha, y
en ese soslayo de la que no conviene que se diga, y
en el desdén de la que no se diga que no piensa, acaso
en la que no se dice que se sepa...
Hay Cadáveres

Empero, en la lingüita de ese zapato que se lía, disimuladamente, al
espejuelo, en la
correíta de esa hebilla que se corre, sin querer, en el techo, patas

arriba de ese monedero que se deshincha, como un buhón, y, sin embargo, en esa c... que, cómo se escribía? c... de qué? mas, Con

Todo

Sobretudo

Hay Cadáveres

En el tepado de la que se despelmaza, febrilmente, en la menea de la que se lagarta en esa yedra, inerme en el despanzurrar de la que no se abriga, apenas, sino con un saquito, y en potiche de saquitos, y figurines anteriores, modas pasadas como mejas muertas de las que

Hay Cadáveres

Se ven, se los despanza divisantes flotando en el pantano: en la colilla de los pantalones que se encastran, símilmente; en el ribete de la cola del tapado de seda de la novia, que no se casa porque su novio ha

.....!

Hay Cadáveres

En ese golpe bajo, en la bajez de esa mofleta, en el disfraz ambiguo de ese buitre, la zeta de esas azaleas, encendidas, en esa obscuridad

Hay Cadáveres

Está lleno: en los frasquitos de leche de chanco con que las campesinas agasajan sus fiolos, en los fiordos de las portuarias y marítimas que se dejan amanecer, como a escondidas, con la bombacha llena; en la humedad de esas bolsitas, bolas, que se apisonan al movimiento de los de

Hay Cadáveres

Parece remanido: en la manea de esos gauchos, en el pelaje de esa tropa alzada, en los cañaverales (paja brava), en el botijo de ese guacho, el olor a matorra de ese juiz

Hay Cadáveres

Ay, en el quejido de esa corista que vendía “estrellas federales” Uy, en el pateo de esa arpista que cogía pequeños perros invertidos, Uau, en el peer de esa carrera cuando rumbea la cascada, con una botella de whisky “Russo” llena de vidrio en los breteles, en éstos, tan delgados,

Hay Cadáveres

En la finura de la modistilla que atara cintas do un buraco hubiere En la delicadeza de las manos de la manicura que electriza las uñas salitrosas, en las mismas cutículas que ella abre, como en una toilette; en el tocador, tan ...indeciso..., que clava preciosamente los alfiles, en las caderas de la Reina y en los cuadernillos de la princesa, que en el sonido de una realeza que se derrumba, oui

Hay Cadáveres

Yes, en el estuche de alcanfor del precho de esa ¡bonita profesora!

Ecco, en los tizones con que esa ¡bonita profesora! traza el rescoldo de ese incienso;

Da, en la garganta de esa ajorca, o en lo mollejo de ese moretón atravesado por un aro, enagua, en

Ya

Hay Cadáveres

En eso que empuja lo que se atraganta, En eso que traga

lo que emputarra,
En eso que amputa
lo que empala,
En eso que ¡puta!
Hay Cadáveres

Ya no se puede sostener: el mango
de la pala que clava en la tierra su rosario de musgos,
el rosario
de la cruz que empala en el muro la tierra de una clava,
la corriente
que sujeta a los juncos el pichido –tin, tin...-del son-
ajero, en el gargajo que se espata...
Hay Cadáveres

En la mucosidad que se mamosa, además, en la gárgara; en la también
glacial amígdala; en el florete que no se succiona con fruición
porque guarda una orla de caca; en el escupitajo
que se estampa como sobre en un pijo,
en la saliva por donde penetra un elefante, en esos chistes de
la hormiga,
Hay Cadáveres

En la conchita de las pendejas
En el pitín de un gladiador sureño, sueño
En el florín de un perdulario que se emparrala, en unas
brechas, en el sudario del cliente
que paga un precio desmesuradamente alto por el polvo,
en el polvo
Hay Cadáveres

En el desierto de los consultorios
En la polvareda de los divanes “inconscientes”
En lo incesante de ese trámite, de ese “proceso” en hospitales
donde el muerto circula, en los pasillos
donde las enfermeras hacen SHHH! Con una aguja en los ovarios,
en los huecos
de los escaparates de cristal de orquesta donde los cirujanos
se travisten de “hombre drapeado”,
laz zarigüeyaz de dezhechoz, donde tatúase, o tajéase (o paladea)
un paladar, en tornos
Hay Cadáveres

En las canastas de mamá que alternativamente se llenan o vacían de
Esmeraldas, canutos, en las alforzas de ese
bies que ciñe – algo demás- esos corpiños, en el azul lunado del cabe-
llo, gloriamar, en el chupazo de esa teta que se exprime, en el
reclinatorio, contra una mandolin, salami, pleta de tersos caños...
Hay Cadáveres

En esas circunstancias, cuando la madre se
lava los platos, el hijo los pies, el padre el cinto, la
hermanita la mancha de pus, que, bajo el sobaco, que
va “creciente”, o
Hay Cadáveres

Ya no se puede enumerar: en la pequeña “riela” de ceniza
que deja mi caballo al fumar por los campos (campos, hum...). o por
los haras, eh, harás de cuenta que no
Hay Cadáveres

Cuando el caballo pisa
los emponchados pólderes,
empenachado se hunde
en los forrajes;
cuando la golondrina, tera tera,
vola en circuitos, como un gallo, o cuando la bondiola
como una sierpe “leche de cobra” se
disipa,

los miradores llegan todos a la siguiente
conclusión:
Hay Cadáveres

Cuando los extranjeros, como crápulas (“se les ha volado la
papisa, y la manotean a dos cuerpos”), cómplices
arrodillanse (de) bajo la estatua de una muerta,
y ella es devaluada!
Hay Cadáveres

Cuando el cansancio de una pistola, la flaccidez de un ano,
ya no pueden, el peso de un carajo, el pis de un
“palo borracho”, la estirpe real de una azalea que ha florecido
roja, como un seibo, o un servio, cuando un paje
la troncha, calmamente, a dentelladas, cuando la va embutiendo
contra una parecita, y a horcajadas, chorrea, y
Hay Cadáveres

Cuando la entierra levemente, y entusiasmado por el su-
ceso de su pica, más
atornilla esa clava, cuando “mecha”
en el pistilo de esa carroña el peristilo de una carroza
chueca, cuando la va dándola vuelta
para que rase todos... los lunares, o
Sitios,
Hay Cadáveres

Verrugas, alforranas (de teflón), macarios muermos: cuando sin...
acribilla, acrisola, ángeles miriados de peces espadas, mirtas
acneicas, o sólo adolescentes, doloridas del
dedo de un puntapié en las várices, torreja
de ubre, percal crispado, romo clít...
Hay Cadáveres

En el país donde se yuga el molinero
En el estado donde el carnicero vende sus lomos, al contado,
y donde todas las Ocupaciones tienen nombre...
En las regiones donde una piruja volteja su zorrillo de banlon,
la huelen de lejos, desde antaño
Hay Cadáveres

En la provincia donde no se dice la verdad
En los locales donde no se cuenta una mentira
-Eso no sale de acá-
En los meaderos de borrachos donde aparece una pústula roja en
la bragueta del que orina –esto no va a parar aquí-, contra los
azulejos, en el vano, de la 14 o de la 15, Corrientes y
Esmeraldas,
Hay Cadáveres

Y se convierte inmediatamente en La Cautiva ,
los caciques le hacen un enema,
le abren el c... para sacarle el chico,
el marido se queda con la nena,
pero ella consigue conservar un escapulario con una foto borroneada,
de un camarín donde...
Hay Cadáveres

Donde él la traicionó, donde la quiso convencer que ella
era una oveja hecha rabona, donde la perra
lo cagó, donde la puerca
dejó caer por la puntilla de boquilla almibarada unos pelillos
almizclados, lo sedujo
Hay Cadáveres

Donde ella eyaculó, la bombachita toda blanda, como sobre
un bombachón de muñequera, como en
un cáliz borboteante – los retazos
de argolla flotaban en la “Solución Humectante” (método agua por
agua),

ella se lo tenía que contar:

Hay Cadáveres

El feto, criándose en un arroyuelo ratonil
La abuela, afeitándose en un bols de lavandina,
La suegra, jalándose unas pepitas de sarmiento,
La tía, volviéndose loca por unos peines encurvados:
Hay Cadáveres

La familia, hurgándolo en los repliegues de las sábanas
La amiga, cosiendo sin parar el desgarrón de una “calada”
El gil, chupándose una yuta por unos papelitos desleídos
Un chongo, cuando intentaba introducirla por el caño de escape de
una Kombi,
Hay Cadáveres

La despeinada, cuyo rodete se ha raído
por culpa de tanto “rayito de sol”, tanto “clarito”;
La martinera, cuyo corazón prefirió no saberlo;
La desposeída, que se enganchó los dientes al intentar huir de un taxi;
La que deseó, detrás de una mantilla untuosa, desdentarse
para no ver lo que veía:
Hay Cadáveres

La matrona casada, que le hizo el favor a la muchacho pasándole un
buen punto;
la tejedora que no cánsase, que se cansó buscando el punto bien
discerto que no mostrara nada
- y al mismo tiempo diera a entender lo que pasase-;
la dueña de la fábrica, que vió las venas de sus obreras urdirse
táctilmente en los telares – y daba esa textura acompasada...
lila

La llanera, que procuró enroscarse en los hilambres, las púas
Hay Cadáveres

La que hace años que no ve una pija
La que se la imagina, como aterciopelada, en una cuna (o cuña)
Beba, que se escapó con su marido, ya impotente, a una quinta
donde los
vigilaban, con un naso, o con un martillito, en las rodillas, le
tomaron los pezones, con una tenacilla (Beba era tan bonita como una
profesora...)
Hay Cadáveres

Era ver contra toda evidencia
Era callar contra todo silencio
Era manifestarse contra todo acto
Contra toda lambida era chupar
Hay Cadáveres

Era: “No le digas que lo viste conmigo porque capaz que se dan
cuenta”
O:”No le vayas a contar ue lo vimos porque a ver si se lo toma a
pecho”
Acaso: “No te conviene que lo sepan porque te amputan una teta”
Aún: “Hoy asaltaron a una vaca”
“Cuando lo veas hacé de cuenta que no te diste cuenta de nada
... y listo”
Hay Cadáveres

Como una muletilla se le enchufaba en el pezcuello
Como una frase hecha le atornillaba los corsets las fajas
Como un titilar olvidadizo, eran como resplandores de mangrullo; como
Una corbata se avizora, pinche de plata, así
Hay Cadáveres

En el campo
En el campo
En la casa

En la caza
Ahí
Hay Cadáveres

En el decaer de esta escritura
En el borroneo de esas inscripciones
En el difuminar de estas leyendas
En las conversaciones de lesbianas que se muestran la marca de la liga,
En ese puño elástico,
Hay Cadáveres

Decir “en” no es una maravilla?
Una pretensión de centramiento?
Un centramiento de lo céntrico, cuyo forward
Muere al amanecer, y descompuesto de
El Túnel
Hay Cadáveres

Un área donde principales fosas?
Un loro donde aristas enjauladas?
Un pabellón de lolas pajareras?
Una pepa, trincada, en el cubismo
de superficie frívola...?

Hay Cadáveres

Yo no te lo quería comentar, Fernando, pero esa vez que me mandaste
a la oficina, a hacer los trámites, cuando yo
cruzaba la calle, una viejita se cayó, por una biela, y los
carruajes que pasaban, con esos crepés tan anticuados (ya preciso,
te dije, de otro pantalón blanco), vos creés que se iban a
detener, Fernando? Imaginá...
Hay Cadáveres

Estamos hartas de esta reiteración, y llenas
e esta reiteración estamos,
Las damiselas italianas
pierden la tapita del Luis XV en La Boca !
Las “modelos” – del partido polaco –
no encuentran los botones (el escote cerraba por atrás) en La Matanza !
Cholas baratas y envidiosas – cuya catinga no compite – en Quilmas!
Monas muy guapas en los corsos de Avellaneda!
Barracas!
Hay Cadáveres

Ay, no le digas nada a doña Marta, ella le cuenta al nieto que es
colimba!

Y si se entera Misia Amalia, que tiene un novio federal!
Y la que paya, si callase!
La que bordona, arpona!
Ni a la vitrolera, que es botona!
Ni al lustrabotas, cachafaz!
Ni a la que hace el género “volante”!
NI
Hay Cadáveres

Féretros alegóricos!
Sótanos metafóricos!
Pocillos metonímicos!
Ex-plícito!
Hay Cadáveres

Ejercicios
Campañas
Consortios
Condominios
Contractus
Hay Cadáveres

Yermos o Luengos

Pozzis o Westerleys
Rouges o Sombras
Tablas o Pliegues
Hay Cadáveres

-Todo esto no viene así nomás
-Por qué no?
-No me digas que los vas a contar
-No te parece?
-Cuándo te recibiste?
-Militaba?
-Hay Cadáveres?

Saliste Sola
Con el Fresquito de la Noche
Cuando te Sorprendieron los Relámpagos
No Llevaste un Saquito
Y
Hay Cadáveres

Se entiende?
Estaba claro?
No era un poco demás para la época?
Las uñas azuladas?
Hay Cadáveres

Yo soy aquel que ayer nomás...
Ella es la que...
Veíase el arpa...
En la alfombrada sala...
Villegas o
Hay Cadáveres

.....
.....
.....
.....

No hay nadie? , pregunta la mujer del Paraguay?
Respuesta. No hay cadáveres.

*Cadáveres es el último poema de su libro Alambres, lo escribió en un viaje en micro emigrando a San Pablo
Como la "Carta Abierta a las Juntas" de Rodolfo Walsh, este poema es el más amplio y contundente que se haya escrito nunca sobre
los desaparecidos.- Tomado de Ediciones Último Reino, 1987 .Envío Rubèn Vedovaldi.*

John Torres

Puerto Rico

Honorable discharge

(Inclusión honorable)

*Escapar es siempre un pase al origen.
-Deleuze*

En el momento preciso escaparé
por la ventana de su vientre.

Rodolfo A. Álvarez

Argentina

Sentencia

y además está la variedad
que se sala en el mismo punto
con pastillas para la tos
decía
caía
pido un orden
que abaje el orden
decía

como historias de ojos
sobre ojos
o rayos de la furia voraceada
en carcaza a intemperie
a feria de la desértica plañidez
micanto
micanto
he destruído porque iba a vengarlo
micanto
arrumbao salpicòn ya fuma y fuma
lo que
por otra parte
-cantito de la repetición de la repetición-
desmiente el flotante arraigo inmerecido
de los alhelies en flor de sentenciados.

De: Palotes en la súplica

Antonio Correa

Colombia

Sueño

Soñé que regresaba
Con un libro escrito
En las escamas de un pez

Tomado de: Con-Fabulación 34

H. Dobal

Brasil

Lamenção de Pieter van der Ley no outeiro da cruz

Eu, Pieter van der Ley,
soldado da Holanda,
trazido até aqui
na luta santa contra os papistas,
mas também movido
pelo sonho da aventura e da riqueza,
fui morto aqui numa emboscada
dos guerrilheiros do Brasil.
Fui morto aqui neste lugar
depois chamado Outeiro da Cruz
em memória desta emboscada.
E aqui me tenho para sempre.

Os meus derrotados camaradas regressaram.
Eu sou o filho pródigo que os pais nunca reviram.
A violência do sol, o peso das chuvas,
o tempo tropical não me desgasta.
Mas perdi para sempre o claro-escuro da Holanda,
os canais onde a água refletia as tabernas,
perdi as planícies onde o gado frísio
pastava na bruma,
onde o gado malhado
transformava em leite a pastagem gorda.
Aqui neste Outeiro da Cruz,
hoje envolvido,
hoje engolido pela cidade,
passam os que procuram o aeroporto e me deixam
as suas lições de bem partir, de mal partir.
Aqui por perto manobram os caminhões de refrigerantes.
Eu não parto. O meu refrigério é apenas

esta brisa triste trazendo os adeuses do mar.

Eu, outrora chamado Pieter van der Ley,
espírito preso neste Outeiro da Cruz,
cumpro uma pena interminável,
expio um pecado de que não me lembro.
O meu corpo de vinte anos,
depositado neste chão,
composição que se decompôs rapidamente,
o meu corpo me abandonou.
A minha pele clara, os meus olhos claros,
os meus músculos, os meus cabelos ruivos
me abandonaram.
E aqui me tenho: menos do que sombra.
Corpo etéreo, fantasma, alma penada,
que ninguém vê,
que ninguém ouve,
que ninguém conhece,
neste exílio post-mortem.

De A Cidade Substituída (1978)- Tomado de: poesia.net-www.algumapoesia.com.br-Carlos Machado, 2008

Samuel Villeda Arita

San Marcos de Ocotepeque, Honduras, 1940

Gota de rocío

Una gota de místico rocío
detenida en el ala de una rosa
semeja a la lágrima perfecta.
No hay dolor en ella,
sólo la curvatura
del delicado asombro.
En esa sencillez determinante
se concentra
la esencia de la vida.

Francisco Rodriguez

Argentina

Si en lo marchito se vive

Si en las marchitas flores aún
se agonizan esencias gozosas
de su núcleo más último
¿por qué extraer del cuerpo no se podría? :
ese más viejo aliento la impregnación
del mar la secuela de un beso endeble
mariposa un dolor rasgadura de piedra en la rodilla
una frágil ternura la caricia honda jamás
dada la incertidumbre de la mirada
en sueños el lamento crucial de despedidas
alegría de un logro entremetido en el viejo día
o un mañana sacarle una huella de arenas
un ahogo de mar una escucha de puertas
tarjeta de navidad dos o mil inseguras
palabras balbuceadas una atropellada de caballos
y vientos figonearle colores que le hicieron
el canto la peca el granito fiebre tos
del erudito rescatarle un poema quizás
un verso sólo gesto frunce el pelito del pecho
dos dientes aquellos latigazos de un ido amor

el temblor de los párpados una orina
tan roja aquella nota baja aquel giro de
pestañas sudor de un verano el retoño
del árbol la mentira piadosa esa uña encarnada
grabados de recuerdos la babosa en el sol
aquellas fortalezas de palitos la mirada
del sapo figuras del lápiz el soplido
en la oreja abrazo más crudo un poquito
de odio una vergüenza los abortos y partos
esquina donde cruzó la calle el mareo
y los vómitos la rosa con su espina clavada
Aún cuando se esfuma desvanece
deforma y desintegra su holograma persiste

De: Lengua que no anochece. Ediciones de la nada. Santa Fe 2001.

Marco A. Guerrero Caballero

Chiclayo, Perú, 1943

Poeta- 15

*Decodificados espejos, centran la luz y le
dan ese toque de gracia, oh, desviviéndola.*

Dea, otros lauros obtendrás con tus esponsales,
beben mientras esperan que sea revelado tu rostro;
llegas precedida de trompetas y te piden posarles,
¡el aire se inmoviliza, la luz se funde en tu cetro!

Un conde te desposa por orden del rey, fastuosa
boda, nueva vida tendrá a costa de la tuya; fineza
darás, mas no amor; serás una endemoniada diosa.
Corren tu velo y tu belleza los deja de una pieza.

Mas nadie sabrá que en ti nací, que viví tu vida,
que en tu cuerpo me hice mío, fue mi espejo; yo,
que en tus labios bebí lo del mundo sin medida.

Quizá con su tesoro tu señor compense el dolor
de vivir en quien no vivirá en él; ¡en cambio, yo
sí pude amasar la inmensa fortuna de tu amor!

Del poemario: "Juego de Espejos"- Editorial "Colmillo blanco", Lima, 2005.

Norma Abúndez

Cuatla- Morelos, México- 1964

Novia

Sus pies, toda ella,
danzan.

Breva su sexo acaecido,
ovulante.

Corona de azahares.

Sortija para sus dedos.

Luis Alberto Ambroggio

Argentina (reside en EEUU)

Los habitantes del poeta

La Afrodita sin brazo izquierdo
del Museo Británico
irradia sueños empolvados
y lo acompaña.

Espíritus, musas,
hechos con dirección desconocida,
ídolos húmedos,
sombras con tatuajes de calendario,
sombras que miran con agujas de olvido
jamás se van de la fiesta.
Protagonizan soledad y derrota
un mundo de héroes conquistados.

El poeta no está solo.
Reza el diario de Ana Frank
y resucita muertos.
Un lugar, al otro lado del mundo,
le quita el sueño.
El silencio lo deja exhausto
y grita muertes premeditadas.
En un amor dos caen sepultados
durante noches sin límites.
Con la sociedad que el poeta crea,
escucha las dulces flautas de Tesalia.
La belleza lo tortura en el banco del juicio.
Asume la topografía del cuervo
y enciende con símbolos
una danza transparente.
Cosecha amantes
en la blancura de las olas
en el tiempo redondo de la luna.
Muere antes de morir
en el cementerio inconcluso de los recuerdos.

En su fuga imposible
nunca está solo el poeta.
Lo poseen voces
inasibles y punzantes,
Lo consume el aroma fatal de su amada,
la palabra,
esa divinidad salvaje
que copula con espejos indisolubles.

Rodolfo Ybarra

Lima, Perú

XII

A lo lejos
un hombre herido me mira desde una estera
lo ayudo a ponerse de pie y me abraza desconfiado
el dolor se contagia como un virus y no soy inmune
todo se enferma a mi alrededor
y caen cuerpos derrotados por la angustia
-púrpura caída de miradas convexas-
trato de avanzar y me siguen los recuerdos
la vida se cierra en esquizofrenia y paranoia
alguien tiene que sacrificarse
dar la vida para la vida

efluvio-coraza-minotauro

Subo a un edificio y pretendo la caída
abajo nadie sólo sombras esperan
abrazarme.

Poemas del libro "Construcción del Minotauro" Editorial Zignos 2006

Ana Guillot

Argentina

derretir la aurora con el cuerpo
(mujer que has de arder)
con aroma asequible
precisa en el reclamo
(mujer que has de martillar)
raspajes con corcheas
sones que te anidan el cuerpo
que no cejan
el abuso
de ser
una hembra que excita y que suspira
el himen
como si fuera un plumerillo
la infancia

Del libro "La orilla familiar" (en proceso de edición)- Tomado de poemania 160

Estrella Asse

México

Haiku

La noche oculta
tatuajes del sol.
Gravitan sueños.

Rasga la piel:
del pie de la montaña,
nace su canto.

En el silencio,
se escuchan caer gotas:
horas en fuga.

Nacen colores,
se graban en el cielo
halos, esencias.

Sombra de eclipse
es areola que prende
el universo.

Alumbra el sueño
esfera, luz de plata.
Estrella vaga.

Juan Cristóbal

Lima, Perú, 1941

Exilio

viví en cuartos oscuros y pocos conocidos
 amé amores grises soledades terribles
 botellas solitarias y peligrosamente vacías
 y todo por qué / por amor al mar
 y a la alegría cuarteada y pequeña de mis hijos
 mi alma se hizo así tibia sorda ruinosa
 sin ningún gesto o incipiente o regustado destino
 fue cuando empecé a conocer
 el lado oscuro grotesco e inaccesible de las gentes
 el temor a esa novia que después de las fiestas me decía
 en una playa solitaria:
 “cuando veas otra vez el amanecer
 llorarás sobre mi hombro y tus manos volverán a ser
 el carbón apagado del otoño”
 por lo que la inseguridad creció
 como un pellejo misterioso en mi pecho
 y me asombró y me llenó de tantas alimañas en la noche
 que no supe qué hacer con las heridas y vaivenes del cielo
 con los peldaños oxidados de mis ojos
 con la piedad ensangrentada de mis pasos
 que a veces se me aparecían entre las voces
 sepultadas de la casa
 y me acusaban de miles de cosas que no era
 y si bien el tiempo fue sencillo tierno generoso
 y a veces curiosa y salvajemente maravilloso
 (sobre todo cuando me embriagaba con los carteros en el río)
 otras veces se asemejaba a un prostíbulo cerrado
 al espejo roto y destrozado en las malezas de la envidia
 al infierno inacabable en los latidos estériles de mi boca
 por lo que decidí regresar a mi guarida
 y enfrentar a lo que fuese / al sol por ejemplo
 cuando aparecía y desaparecía en el horizonte injusto
 o innoble de la hoguera
 al son de esa música aterida y secreta de los locos
 pero cuando llegué y fui donde los amigos
 a recordar nuestras infancias
 nuestros partiditos de fútbol en la tarde
 nuestras mentiras encendiéndose como murciélagos en el pasto
 cuál no sería mi sorpresa cuando todos me humillaron
 entregándome –por un plato de lentejas
 y unos cuantos frijolitos en otoño-
 a los verdugos más ciegos y salvajes del peligro
 por lo que temblé y dejé de soñar
 como los canarios inaccesibles de los niños
 especialmente cuando me gritaban y pateaban
 y puteaban en la celda
 mientras mi madre (cuyos días
 por culpa de su esposo
 se parecían
 a esa cueva atosigada de moscas y lagartos)
 desfallecía como una flor en el agua
 en lucha indesmayable por su vida

De: Para olvidar la muerte, Lima, Ediciones Mantaro, 2008

Mainor González Calvo

Costa Rica, 1974

Zapote

Para muchos	una esperanza
para otros	un desquite
para algunos	barrial de pobres

para pocos un negocio del cielo
para la mayoría un deschave, una insurrección, una calamidad
para la otra parte un descalabro en la conciencia
para la comunidad un día más, un día menos
para el país la lógica transmutación del Carnaval de Río.

De: Poemas para desmentir y especular

Luis Hernando Guerra Tovar

Bogotá, Colombia

Albedrío

De los escombros elige el que te guste.
Hay azules cielo despejado,
para aquellos que sueñan paraísos
donde la luz no alcanza.
Hay verdes, como el vientre del bosque,
colmados de hojas y de alas.
Los hay rojos como la sangre
que se vierte en cada guerra, en todo vino.
De los escombros elige el que te guste.
Hay variedad de grises olor a bruma.
El negro escondido en algún rincón
/ de la tiniebla.
El blanco páramo.
El que inventa el calor de la canícula.
Puedes llevar los colores del sol y de la flor,
acaso el lila, el magenta, el rosa.
Puedes llevar los colores de la luna y la semilla,
los oscuros colores de la tierra.
Puedes llevar el amarillo - dorado,
como el alba o la tarde,
como fruto maduro,
como ese viento que danza en los trigales.
De los escombros elige el que te guste.
Sólo tú sabes el color de tu miseria.

Jorge Wanderley

Recife, Brasil- 1938-1999

**Por um quadro de Reinaldo Fonseca
Na casa de Jorge Martins Filho. Recife**

Existe uma menina que é a morte.
Com o pé no estribo, me olha do triciclo,
diretamente. É como um dardo, o amor
fatal que há no seu olho e na certeza
inadequada e substancial que manda.
Menina em laço, organza e pé no estribo,
olha de lá, mas sabe do meu mundo
e está fora mas dentro, como a pele.
Há uma roda, no quadro; a do triciclo?
Ou triciclo não há, que ando perdido?
Olhando olhado, olhando para mim,
os cabelos cortados bem severos.
Algo que é fosco e tem sabedorias
da luz na discricção. As esquadrias,
que se camuflam no veludo baço.
O traço, que afinado em silenciar.
Um sapato, de arreata e de verniz
a perfeição olhando, olhando em mim,

diz nada tudo e sei que ela é a morte.
Não fosse e não me sorriria assim.

Existe esta menina, que é a morte:
Sei pelo corte, havido em traço reto,
pelo que diz, em seu poder de argolas,
pelo que fui, com ela, ao lado dela.

É bom saber que a morte é uma menina.

Tomado de: poesia.net-www.algumapoesia.com.br-Carlos Machado, 2008

Juana Vázquez Marín

Madrid, España

Siempre estuve aquí nunca he muerto
recuerdo estas azucenas y los lirios secretos de los rincones.
Recuerdo las voces quebradas que a menudo me llaman
sin tener un nombre que me descifre
ni años que perfilen mis aristas de tiempo.
Siempre estuve aquí como huerto
indefinido que se hace bosque
sin la contraseña del espacio.
Acojí sonrisas de miles de bocas.
A nadie y a todos pertenezco.
He coronado todas las montañas...
Me dicen que mi nombre se perdió
en el cuenco del espacio de los nombres.
Repartí mi sabiduría entre un asceta un libertino y un chamán.
Llevo auestas la nada de mis miles de vidas
pues ya estaba aquí antes del tiempo.
Algún día me cansaré de llevar esta carga vacía
y no volveré más a oír los vaticinios de los dioses
que siempre te llevan a la esquina del enigma,
para decirte majestuosamente: “nada”.

del libro "Gramática de Luna, Huerga y& Fierro, 20

Santiago Bao

Villa Gesell, Argentina

La ventanilla

Hubo un tiempo
en que trabajé de ventanilla:
atendía a la gente
detrás de un mostrador.
Me quitaba mi vestidura
de hombre a la entrada
y la depositaba
doblada cuidadosamente
en un guardarropas.
El resto, el trabajo en sí,
era sencillo,
tenía que aplicar
los Reglamentos, Leyes, Normas,
Disposiciones, Estatutos, Reglas,
Mandamientos, sin desviaciones,
con firmeza,
total era una ventanilla,
transparente puerta vana,
precario desenlace
impermeable a lo distinto.
Cuando regresaba

por mi traje de hombre
sentía que cada vez
me quedaba más grande,
como una reliquia
o restos
motivo que precipitó
mi decisión de abandonar
tan ruinosos menesteres.

Maria Thereza Noronha
Juiz de Fora, MG, Brasil
Fotografia

(ao Iacyr Anderson Freitas)

Escura de sombra, se apaga
ao clique metálico da câmara.
Recusa o sol e a imagem rápida
do instantâneo.

Não posa, pausa. Garça humilhada
do vôo ao pântano passa.
Quando a revelarem, pouco se abrirá
da flor que o ventre disfarça.

Escorre a recusa na chapa,
lambuza a imagem. O contorno
se esfuma, borra
o canto do expressivo mapa

da família. Diluída,
nada se verá de seu.
Que face é esta, ensombrecida?
Tenta o sorriso? Ensaia o adeus?

Não repousa, pausa. Sem peso
nem rosto — ignota, fiel
a si mesma. Recusa a seca
imortalidade do papel.

Cem anos depois, o álbum
— onde histórias se contam, esgarçadas,
na face neutra dos antepassados —
alguém folheia, sem ênfase, sem pressa.
Indaga, a esmo:
E quem é essa?

Tomado de: poesia.net- www.algumapoesia.com.br- Carlos Machado, 2008

José Antonio Cedrón
Argentina
Porque

Porque llegás de proa, banderas desplegadas
sogas de grueso nudo, como los marineros
historias en bodega
palabras que desnudan hasta apagar la luz.
Los marineros llegan con sus redes tendidas
hilos perdidos llevan en sus cabellos rojos
pipas para que el humo los distraiga del mar.
Amarran la cintura de su amante
en los puertos.
Yo no tengo palabras importantes

en mis velas mayores,
ni un barco de pirata dentro de una botella,
ni un beso de perfil con el ojo tapado.
En este desembarco hasta tus costas
el día dio la vuelta alrededor del mundo
en tu cuerpo navegan semihundidos mis besos
acaso me soñaste en la cubierta
pero esto es otra cosa
yo nunca subí a un barco
no podría siquiera dedicarte un tatuaje.

De: ACTAS. -Premio Nac. Poesía de México, Sinaloa- Ed. Tierra del Fuego, Méx/Bs As, 1986- Inst. de Cultura de Morelos, 2007

Antonio Porpetta

Elda, Alicante, España, 1936

Los ángeles de mar

Los ángeles del mar, cuando llega la noche,
arrastran suavemente a los ahogados
hasta playas amigas,
y allí limpian sus cuerpos de algas y medusas
y peinan sus cabellos con esmero
para que no parezcan tan difuntos
y sus madres, al verlos,
no piensen en la muerte.
A veces depositan sobre sus pobres párpados
dos sestercios de plata recogidos
de algún pecio profundo
para borrar el miedo de sus ojos
y que el asombro vuelva a sus pupilas,
o ponen en sus manos caracolas y pétalos
como si fueran niños que dormidos
quedaron en sus juegos.
Finalmente, con leves movimientos,
abanican sus rostros muy despacio
y ahuyentan de sus labios las últimas palabras
dejándoles tan sólo los nombres de mujer...
Casi siempre suplican a los altos querubens
que trasladen sus almas con cuidado,
porque el mar dejó en ellas
salobres arañazos,
golpes de barlovento, heridas abisales,
y en el más largo instante
vieron como sus vidas se alejaban, se hundían,
en el temblor callado de las aguas,
y con sus vidas iba su memoria,
y en su memoria todo cuanto amaron
o pudieron amar,
y su dolor fue grande...
Cumplida su misión, vuelan los ángeles
hacia las blancas ínsulas del sueño,
y los ahogados quedan
solitarios y espléndidos
en sus dorados túmulos de arena,
serenos como dioses,
dignos en su derrota,
esperando que nazca la mañana,
que les cubra la luz,
que jamás les alcance
el frío del olvido.

Tomado de: Poemania 153

Gloria Gabuardi

Nicaragua

Mis recuerdos

Como llaga y carne
como relámpago y sus días de calma,
en el último rincón de mis pupilas,
los guardo uno a uno.
Los camino siempre
como viajera inagotable :
¡Ay vida, rica mía, cómo me dueles¡

Carmen Gloria Berríos

Santiago, Chile- 1954

Coleccionista

Qué hermoso ejemplar dices
mientras clavabas una araña
en tu insectario

Por eso cada vez que me llamas hermosa
tiemblo

tomado de: <http://lavquen.tripod.com/>

Wenceslao Maldonado

Buenos Aires, Argentina

y había voces como sombras
sin tocarme
y otras como relámpagos de miedo
voces de tormenta
o suavizándose
o deletreando lluvias
la canción de la madrugada
susurros
voz
para el olvido

de. Zureo, 2008

Cristian Andrés Astigueta

Perú, 1980

m.a.d.e.

deberías saber / como he buscado / tu tacto / azul / entre las volutas / intactas / de la hierba / perdido / rebaso los puentes / veintisiete veces menos / deberías saber / del sabor / t r a n c e / de mi paladar / i lo demás / encaramado / (tan lejos de tus tetas) / intentando olerte / lamerte / el corazón / deberías saber / cuantas luces / me han encontrado / morado / contando insectos i nubes / (bajo los puentes) / imaginando / hacerte veintisiete nudos / en la lengua / e inútilmente el amor

Remisson Aniceto

Brasil

Insurrecto

Misérrima
vida
de favela
que vivi.
Desvalida

vida ávida,
desprovida,
vida sem brio,
sob pontes,
sobre rios...
Vi-a vil,
hostil,
dividida.
Quisera vê-la
à luz de velas,
baixelas...
Ah! Vida vil,
vil vida.
Viu vida mais vil?
Viu?
Ó Orco!
Ao me vires,
vil verme,
ousarei vê-la
in extremis
à luz de velas!

Concepción Bertone
Rosario, Argentina, 1947
Aria Da Capo

(del Aria de Schwartz, del Carnaval del Kilroy)

Aunque campana sin badajo muda
y echada a vuelo en vano la silente
de magno bronce cóncava candencia
yo doblaré mis ascuas
dondequier
defenestrado seas excluido
negado y humillado doquier vayas
me hallarás repicando por ti eco
que no te desampara te guarece.

Aunque campana herida suene a sed
como un cántaro seco y arrumbado
yo doblaré por ti donde maduras fruto
donde rama quebrada pero verde
sostienes tu sazón
aun doblegado:

"Hasta,
que tengas la mirada serena.
Hasta que nunca más seas avergonzado."

Poemas de "Aria da capo" Selección, 1983-2003

José-Augusto de Carvalho
Viana do Alentejo-Évora - Portugal
Os Pirenéus são a fronteira natural.

Aquém se estende a Ibéria...
...deslumbrando-se nos poentes incendiados
donde lhe acena o Novo Mundo!
...encantando-se nos mistérios do Meio-dia,
onde adivinha maravilhas de ébano
e rotas salgadas de pimenta e canela!

Lê nas estrelas o destino da largada!
O pátrio solo ibérico apenas é o cais,
o cais determinando a partida inevitável
para o mundo ignoto que chama, chama, chama!...

É a predestinação!

E vai, sobre as ondas lavadas de aventura e liberdade,
abraçar o longe, que mora além do medo e da renúncia!

E deixa para trás as terras de Espanha
e as areias de Portugal!

No cais da largada, ficam as viúvas do medo
acenando o adeus soluçante,
que será ou não
o adeus de nunca mais!

Os lenhos singram ligeiros nas rotas da tontura!
Os mastros gemem, gemem... mas não quebram!
As velas, prenes de longe e de evasão,
voam na distância, mais e mais!

E os lenhos enfrentam o Cabo Não!
E dobram o Cabo Não!

E vão até ao Fim do Mundo!

Além dos Pirenéus, expectante,
um mundo outro que escolhera ficar,
assumindo a separação definitiva.

Gustavo Tisocco

Argentina

Juguemos en el bosque

Juguemos en el bosque
si la bestia no está.

Si el lobo está
juguemos a la escondida.

Si te encuentran
jugarás a la mancha de sangre.

Aunque la sangre no veas
jugando al gallito ciego.

Si ríes, con la venda en tus ojos
irás a la ronda de San Miguel.

Allá en el cuartel olvidarás
direcciones, nombre de amigos
y perderás al ahorcado.

Una señorita de San Nicolás,
que sabe tejer, que sabe bordar
no quiere abrir la puerta para ir jugar.
Inquieta espera que regreses,
pero en la rayuela llegaste al cielo.

De "Entre soles y sombras".- Del CD "Huellas"

Guillermo Martínez González

Colombia

El agua que lleva en sus bolsillos

Vendrá entonando la Rapsodia de Saulo
Y te hablará de un río
Del cuerpo blanco
De las mariposas en la sombra
Del agua que lleva en sus bolsillos
Del lenguaje chino
De la luna y el pasto.
Espéralo muchacha
Vendrá en el mes de mayo
En el mes de los días de lluvia
Y del movimiento de los árboles
Bajo la luz de las estrellas.
Espéralo
No dudes
El maneja la trayectoria del sol
Y tiene tu signo
Y todo será tan simple
Como el alma de los pájaros.

Tomado de Confabulación 47

Eugenio Montejo

Venezuela, 1938- 2008

Acacias

*En la gélida noche rugen los huracanes.
"A Diotima", Hölderlin*

Estremecidas como naves
acacias emergidas de un paisaje antiguo
y no obstante batidas en su fuego
bajo la negra luz de atardecida
yo miro yo asisto
a este mínimo esplendor tan denso
yo palpo
la intermitencia de las arboladuras
su fuego girante delirante
enmarcadas en un éxtasis grave
como desposeídas lanzadas al abismo
así de grande
en un follaje poblado de sombras agitadas
las miro
frente a la piedad de mis ojos
bajo los huracanes de la Noche.

Marcos Arcaya Pizarro

La Ligua, Chile, 1979

VII

en la luna existen palabras muy largas
para cosas pequeñas
como la niña del columpio llamada Francisca
existen palabras cortas para cosas grandes
como esa cordillera de nombre Leibniz
pero existen también palabras cortas
para cosas o animales pequeños
como esos gatos repletando los trenes

y palabras largas para cosas o animales grandes
como decir 3478 kilómetros de diámetro

-HE AQUÍ YO VENGO PRONTO Y LA DESDICHA CONMIGO
-NINGÚN INTRUSO VIVIENTE EN ESTA ORILLA
-SOY EL PUBIS LOS MUSLOS LA LOBEZNA
-FUI LA LLAGA TOTAL DE MI COMIENZO

VIII

bendito corazón llagado suyo en cada pecho sí
los huesos soldados por trapos y las cursilerías
lágrimas nuestros llantos en amargo se les nombrará
un día milagros de santos pero no
Por estos halos tenues los
dientes podridos
libaciones de sangre por su costra
en las manos
de fondo por lo alto las montañas insanas
donde veo colores
mil desierto siempre
de mi cara

De: "Particular Egocéntrico y la Luna"

Eugenio Montale

Gènova, Italia, 1896- 1981

Movimientos del cuerno inglés

El viento que esta noche toca intencionado
-recuerda fuertes golpes de cuchillos -
los instrumentos de árboles espesos
y quiebra el horizonte de cobre
donde líneas de luz se asoman
como las cometas al cielo que retumba,
(Nubes en viaje, ¡claros
reinos de allá arriba! Puertas
entreabiertas de altos El Dorados)
y el mar que, escama por escama,
lívido, cambia de color
y lanza hacia la tierra una tromba
de espumas retorcidas;
es el viento que nace y muere
en la hora que oscurece lenta.
¡Si tocaras también tú esta noche,
desafinado instrumento, corazón!

traducción libre del italiano por Adriana Alarco de Zadra

Julia del Prado

Huacho, Perú

Saludo al sol

El sol anda breve
cuando se casa
con la mar
y yo lo veo en lontananza
- en ocaso -
de tanto trabajar
Verano nadie lo detiene
en su largo caminar

suspiro que da el hombre
más allá de sus barrios
Calles

Pueblos
sol que todavía abraza
saludo que dará
a otro continente
- tarde hoy –
En su sabia danza
con las olas
Las olas las olas
del mar.

Eduardo Espósito
Paso del Rey, Argentina
El jardín de las miserias

Dos hombres de pie
desayúnanse un caballo en una plaza pública
Nadie los mira
La ciudad apesta a traperío viejo
Y al infierno del Bosco
Nadie ve el nervio de la cosa
sólo el caballo –también de pie-
con la receta entre los belfos
Le piden perdón y lo mastican
Dos Dráculas dos
raquíticos
invisibles de flacura
Disculpen la molestia –dice el caballo
hay que guardar una ración extra
para la cola que se viene

Leda Garcia
Costa Rica
Diosa perversa

Te prefiero insolente
y pervertido,
maquiavélico incluso
y descarado,
capaz de sonrojarme los instintos
con tu lengua abismal
llena de culpas
dispuestas a morir
en mis infiernos.
Te prefiero promiscuo
y pendenciero,
galopando regiones
inconclusas
en mi cuerpo
con cielos al acecho.
Te prefiero pecado,
caminante secreto
de mi carne
que grita en el ayuno
como diosa incorrecta
y vengativa,
perdida
en los orgasmos

que contonean
su piel
y la acarician.
Tócame solo así,
que yo sabré pagarte
con un pecado igual,
total...
Somos dos lenguas
insensatas
purgando su delito
entre las sábanas
de algún cielo infernal
que merecemos.

De: Breviario erótico para morir pecando

César Espino Barros

España

polvo de estrellas

despacio
hecho polvo
transcurre
el oro de los tiempos
por el angosto
cristal del insomnio

un camino ebrio y rampante
conduce la crema tibetana
hasta la nube de azúcar de la torre
y encalla en ladera seca

óctuple y de hierro es
y al menor descuido escapa
de nuestros vuelos
pero los amorosos
buscan incansables
en las tumbas
y en la oscuridad de las cavas
como si nada más contara
un traje a la medida
de su esfuerzo

De: automat(apresurado)- poemas 2005

Amado Storni

Argentina

La realidad y la utopía

Salió corriendo la Utopía huyendo de la Realidad. Sus pasos parecían firmes y seguros pero su huída era una huída desesperada y sin control. A cada paso que daba la Utopía la Realidad daba dos más. En su afán de no ser alcanzada la Utopía buscó ayuda. Fue así como se encontró con un banquero, pero éste, preocupado por la bolsa y las divisas, interesado de interés y capital, ni siquiera la escuchó. En su atropellado caminar la Utopía se encontró con un clérigo que al principio puso interés en escucharla. Parecían hablar el mismo idioma aunque a veces no se entendían. Y es que la vida espiritual de la que hablaba el sacerdote no era la misma que la de la Utopía. Su vida era una vida que después de la vida se construía con los cimientos de una fe en la que ni el mismo clérigo creía. La Utopía siguió huyendo y fue entonces cuando se encontró con un político al que la Utopía reconoció enseguida. Ambos, en un tiempo pasado no muy lejano, habían caminado juntos y cogidos de la mano. Pero terminada la campaña electoral y cuando aquél consiguió el status que buscaba, la Utopía volvió a quedarse sola. Y el político, creíble y diplomático, le dio la espalda. La Utopía también se encontró con un hombre. Un hombre que fue adolescente. Un adolescente que fue niño. Y ese

hombre al que la Utopía ilusionó de niño y también de adolescente, ni siquiera la saludó porque no la conocía. Al tiempo de ser alcanzada por la Realidad la Utopía se encontró con un poeta, atropellado de versos e indómito de sueños incurables. El poeta parecía distante, pero cuando la Utopía se detuvo a hablar con él éste la escuchó. Ambos se entendieron y se saludaron porque ambos se reconocían. Y vio la Utopía que con el poeta se sentía segura. Al oír llegar a la Realidad la Utopía se escondió. Se detuvo la Realidad ante el poeta y le preguntó si había visto pasar a la Utopía. Pero ni el poeta entendía a la Realidad ni la Realidad se entendía con el poeta porque a lo que la Realidad llamaba Utopía era la realidad del poeta. Y cansada de ese mal entendimiento la Realidad se tuvo que marchar. Fue entonces cuando la Utopía se metió en el cuerpo del poeta porque sintió que ese era su verdadero hogar. Es por eso que los poetas saben tanto de sueños y los sueños se llevan tan bien con los poetas.

Alexander Sánchez

Panamá

Homenaje a Monseñor Romero

I

Ya sé dónde quedó dispersa la sangre

dónde la palabra se vistió de pena
dónde se sacó los ojos la palabra para no verla
dónde para no llorar abiertamente enfurecida

había que ser libres y lo fueron
al margen homicida de los fusiles militares

seis cayeron aquella vez del ochenta y nueve
antecediéndose al diciembre doloroso
con que se hermanan nuestros llantos.

II

En el corazón se cumple el ciclo de la sangre

en el hígado se nos redime de todo rastro de pecado
y luego se va por los caminos
con su espada flamígera
limpiando de sombras el templo

a dónde
retorna?
desde dónde retorna como luminoso glóbulo blanco
de la mano con su pueblo?

en el corazón se cumple el ciclo de la sangre.

Marlene Denis

Cuba (reside en España)

El pasad sigue afilando su navaja

cuando el miedo devora al naufragio
sin impedir los bostezos
de mi estado de sitio

el matador afila su navaja sobre mi cuello
-no el del lobo-

y Jack se masturba entre relojes
con cara de buena gente.

Jack me seduce

-perdón-

intenta seducir mis estrellas infernales.

oh nostalgia mía
epitafio rojo de mi juventud en vano
escucha al silencio
mientras envió señales de humo
a quien espera por su fábula rosa.

Oscar Marchesin

Argentina (reside en Uruguay)

Toro o torero ?

Rodo el torero callo el toro se levanto en dos patas
Cerro su corazon el toro abrio el corazon del torero
Entre un bolero y un tequila mexicano
La española danza su vestido de ruedo girando la pista
Hasta dejar dos largas piernas que celebran la nueva muerte
Un sombrero de ala ancha al aire mi insensatez atenuada por la duda
El toro atraveso al torero le saco la lengua a la justicia del in-deporte
Un grito un gemido y la tierra recoge la sangre de las bestias...

Cada dia el sudor del renegado que arrastra su nariz por el polvo
El asfalto en el mejor de los casos recoge su dignidad escondida
El espejo no refleja la verdad esa verdad que se encuentra detrás del espejo
Detras del espejo esta el toro moribundo matador
Mil toreros continuan sometiendo a diario a los toros empleados esclavos
En los trapiches curtiembres acerías astilleros cementeras papeleras
Entre las cañas cuando las heridas ni molestan y la sangre es pintura
Cuando el sol pasa desapercibido muere un hijo y nace otro...

Quien morira mañana desnutrido la panza hinchada el hambre a cuestras
A cuenta pago hoy con las neuronas del nunca mas con el ultimo orgasmo delictivo
A la unica hembra dudosa mujer de las mil y una noches de la solitaria oscuridad
Rodo el toro se acallo el torero que nunca mas vera la luz del floreo elitista
No quiero vencer en una guerra desigual irrelevante inventada para ganar
No quiero la bandera estandarte del vacio ni las calles acaudaladas de gente obtusa
Vivando el pasar de los mutilados sin saber porque ni ellos ni nosotros
Ni los que inventaron desde sus computadoras la muerte surrealista premeditada...

No quiero ninguna guerra ninguna batalla ganada o perdida me da igual perdi la vida
Necesito una revancha tan solo una con el toro y el torero a mi lado
Pero los toreros no dan revancha al agachado laburante de las zanjas y canteras
Les hunden la cabeza en la arena del ruedo antes de comenzar la corrida
Manejan el plato de comida el boleto del ómnibus y las escuelas cerradas
Los empresarios los domingos van a misa con los toreros...

Los agachados los domingos piensan si el lunes estaran en alguna lista
Los toreros escriben las listas tienen la sarten la manija y el aceite tambien
Que piensaran esos toros empleados en su torpe intento de no pensar en nada
En las fiestas con agua de cada fin del año desnudo de suerte lavado de vino
En un ascenso en el pais del nunca mas descartado el milagro una utopia
Que algun pajarraco arranque de las manos callosas los pelos duros
Un ascenso en avion al calor de la transpiración del tren colgado a Banfield
Ese avion lo ve mas alla de las nubes lejos del cielo cerca del infierno...

De ese infierno no tan temido ni tan desconocido vivido a diario en la pista
Si este es el infierno como sera el cielo...
Una casa en medio del campo y la nada alrededor
Y la pregunta que siempre cabe :
Como sera vivir libre sera la vida o la muerte esperada ?

Andrew Graham-Yooll

Buenos Aires- Argentina

Humedece/Moisten

Humedece tus labios
Welcome my entrance
Con la suavidad
Of a hand sliding in water.
Recíbeme,
With the warmth of heaven
Que permanece un segundo
Understanding love as coordination,

El amante ideal puede llegar,
May not arrive
En el momento adecuado.
Then apart we catch our breath, myself
Sin palabras
On the wet sticky side, if you prefer.

Septiembre 2005-de: "Se habla spanglés" (II) Spanglish spoken!

António Ramos Rosa
Algarve, Portugal-1924

Quando o poema está completo desde o início
é porque o fogo já modelou a sua asa de mercúrio
e já está voando no âmbito sem rumo
para onde ele está no princípio e no fim

Essa asa é tão ágil que percorre o seu círculo
num só instante de fulgurante unidade
em que o que vai à frente já se encontra atrás
e o que era dois é já o um redondo

Não se pode prever esta viagem no indivisível
e no entanto o seu percurso é o idêntico o imutável
mas se o poema é a mutação constante das suas perspectivas
é porque o imutável é a mobilidade pura
que no seu movimento atinge a imobilidade completa

De igual modo o poema é a mutação do imóvel
e assim ele está em qualquer ponto do seu círculo
abrangendo o todo com a sua asa única
que equilibra com a outra asa ausente

De Deambulações Oblíquas (2001)- Fte : Poesia.net

Carlos Lòpez
Pajapita, Guatemala

La tarde tragada por la noche
bifurca sombras que fueron luces,
aumenta los laberintos; pasos
que no tocan el suelo se escuchan
sobre la piel del viento, rozan
el límite de la otra frontera,
inmersa en el fondo de la hoguera.

Quema el recuerdo, quema el estado
de amor, quema la tarde, la ausencia.
Todo debe arder para inventarnos
de nuevo en el cuerpo consumido
en el crepúsculo por la espera.
Todo debe quemarse en la tarde
para que la noche llegue sola.

Marianela Alegre
Santa Fe, Argentina

VII

Algo ajeno duerme en el silencio de la tarde
donde se divisa un barco o un cisne o una nube.
Algo de blandura o de ensueño
que arrulla lunas con palabras

y va soltando amapolas y unas garzas.
Algo marchito que ondula un tiempo breve
donde claman palomas y gorriones.
Un tiempo mago
que ronda plumas y dinteles,
que entreteje hiedras
con rosas y con soles.
Quien sabe:
¿llega primero el silencio, luego la tarde?
Quien sabe:
¿primero está la tarde? ¿y el silencio? ¿y las garzas?
Primero la tarde después el silencio después las garzas;
primero las garzas después la tarde después...
después quien sabe:
algo de niebla o de agua que va tragando luces
y formas;
va tentando letras,
atrapando el poema.

Mário de Sá-Carneiro

Lisboa, Portugal- 1890- 1916

Estátua Falsa

Só de ouro falso os meus olhos se douram;
Sou esfinge sem mistério no poente.
A tristeza das coisas que não foram
Na minha'alma desceu veladamente.

Na minha dor quebram-se espadas de ânsia,
Gomos de luz em treva se misturam.
As sombras que eu dimano não perduram,
Como Ontem, para mim, Hoje é distância.

Já não estremeço em face do segredo;
Nada me aloira já, nada me aterra:
A vida corre sobre mim em guerra,
E nem sequer um arpejo de medo!

Sou estrela ébria que perdeu os céus,
Sereia louca que deixou o mar;
Sou templo prestes a ruir sem deus,
Estátua falsa ainda erguida ao ar...

Paris 1913 - maio 5.

Poemas Completos- Edição Fernando Cabral Martins- Assírio & Alvim 2001

Carlos Angulo Rivas

Desde Canadá

Hasta la vista

Coloreadas bombardas iluminan
truenan en el cielo por la despedida
nada en mí aturde la conversación
la última mirada al mundo
indiferente en sus sueños de oropel.
Mi camino prosigue la ruta infinita
y mi dama corre tras el amor perdido
rompiendo el encanto del retorno
porque la muerte quiere seguir viviendo
el poema de amor después de la visita.

Un rumor de día agitado
una multitud de caras sorprendidas
la furia divina de la santa inquisición

el oscurantismo una muda herida
tristes los racimos de la uva
las casas de cartón y sus esteras
la vida después de la muerte
ciego afán de seguir viviendo

De: Color de Guerra (Poemario), Edit. Paradise Books

María Cristina Santiago
Buenos Aires- Argentina
Carta

Escribo lo que sé
 escribo
mi sangre

borracha
caigo en el piso
del baño y un hombre
seca
con una toalla mi cabeza.

Cuando se va - el hombre-
abandona en el muelle
entre las hojas
de una casuarina
la toalla húmeda
y la resaca.

¿por qué hizo un poema
de mi toalla
si tenía
tan plebeyo destino
de sudestada?

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visitá el blog:

http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - **www.unesco.org/poetry**
